

MI PRIMER DÍA EN LA SELVA

Primer día esta aventura en la que estamos todos. El sol se pone y se acaba en esta zona de la selva a la que hemos llegado. Perú, la Amazonía peruana. Para llegar aquí hemos tenido que hacer 9.500 kilómetros entre Madrid y Lima, luego hemos tenido que volver hacia atrás en un vuelo interno hasta Pucallpa donde hemos hecho noche. El despertar allí ha sido maravilloso porque de camino a la avioneta que nos tenía que llevar finalmente a nuestro destino, nos hemos encontrado con un mercado de plátano a la orilla de un río. Un mercado bullicioso con mucho pescado, con mucha vida!! Allí hemos hecho tiempo hasta que el cielo se despejase para poder coger la avioneta.



Como de película, una avioneta para sólo 10 pasajeros en la que hemos atravesado la selva, hemos visto desde arriba la frondosa vegetación, los meandros de los ríos ¿esa escena tan típica que se ve de la selva? bueno pues nosotros, hemos la hemos visto con nuestros propios ojos ¡un paisaje increíble! La avioneta es el único modo de llegar hasta donde estamos nosotros hasta donde están las comunidades y los niños beneficiarios de nuestra campaña Un Maestro, Una Vida.



Creo que ha sido un viaje en el tiempo, no en el tiempo al que yo me dedico en la televisión.... Ha sido como hacer un viaje al pasado, a un tiempo en el que todo sucede de un modo mucho más sosegado; apenas hemos encontrado gente crispada, en los sitios hay actividad, ¡muchísima! Pero ha sido llegar a

este municipio que se llama Atalaya, a esta universidad de docentes que se llama Nopoki. Nopoki es una parte importante de nuestro proyecto porque aquí se forman jóvenes indígenas de comunidades muy dispersas para convertirse en futuros profesores

y enseñen a los niños beneficiarios de *Un Maestro, Una Vida*. Y aquí hemos llegado nada más aterrizar. Este sitio transmite una paz y una relajación.... Os aseguro que es ideal para poder estudiar y concentrarse y llegar a ser maestros de vida y hasta que no he llegado aquí no he comprendido el espíritu real de esta aventura en la que nos hemos embarcado.



Hemos llegado aquí a la hora del almuerzo, todos almorzando debajo de unas chozas circulares abiertas, porque realmente aquí la temperatura no cambia mucho, frío no hace. Y los estudiantes, cada uno vestido como en sus diferentes etnias, unos con túnicas, otros con plumas... nada más llegar ya ha sido una bocanada de novedades.

Este tipo de campañas necesitan un embajador, una persona conocida que acude al lugar, se entera de lo que allí ocurre y vuelve para contarlo a su comunidad.

Cuando la Fundación ATRESMEDIA me eligió como embajador de este nuevo proyecto por los Derechos de la Infancia, yo decía: sí maestros hay muchos.. pero a veces hay que irse tan lejos para encontrar la herencia de lo que luego realmente debería ser igual para todos: la educación es el derecho a la educación tiene que ser el mismo para todos y aquí hemos encontrado una gente que yo creo que nos va a hacer reflexionar mucho sobre lo bonito que es enseñar lo bonito que es ser maestro. Y aquí estoy, con mi equipo de la Fundación ATRESMEDIA y con la gente de la Ong Cesal que ya lleva años trabajando aquí en Perú y en esta universidad tan especial. Y yo estaba deseando conocer también a los niños y preguntarles, bueno yo decía ya ver si me entiendo con ellos! porque en sus comunidades se hablan diferentes lenguas. Pero se nos hace tarde, así que iremos mañana



Nosotros vamos a grabar todo lo que aquí vamos a ver y así lo podremos contar después en España a través de unos reportajes. Tengo ganas de grabar mucho y así luego ver el resultado cuando vuelva y recordar las sensaciones que ya estoy viviendo desde que me he

bajado del avión. Yo veía las imágenes de los antiguos embajadores de esta campaña de los Derechos de la Infancia de la Fundación, veía a Jorge Fernández en Mozambique, Paula Vázquez en Senegal o Carlos Sobera en Chad y aquí estoy yo, en Perú!! Para mostraros cómo viven esas personas, cómo es su educación y qué podemos hacer para mejorar la educación de sus niños. y por eso os vamos a pedir vuestra colaboración porque con sólo 3 euros podemos garantizar la educación de estos niños, formando a profesores para que tengan maestros cualificados, proporcionándoles material escolar y mejorar sus escuelas porque en la mayoría de los casos, me dicen que están muy deterioradas por las lluvias amazónicas, porque cuando aquí llueve... llueve!! Así que con 3 euros se puede hacer un montón de cosas y vamos hacerlo juntos con un Maestro, Una Vida.

Hoy, en mi primer día, he aprendido mucho sobre la diferencia entre las diferentes etnias, los Shipibo, los Awajún, los Asheninka, los Ashaninka... hay muchísimas y aquí sólo hay una pequeña representación de todas las comunidades que hay en esta zona de la selva y todos aquí con un único objetivo común que es llegar hasta aquí desde sus casas que están muy lejos, a varios días caminando, para aprender a ser docentes y transmitir eso que a ellos les gusta tanto que es enseñar a los más pequeños. ¡Hemos aprendido muchísimo ya en el primer día!

Hasta mañana...